

AFORISMOS

Nº 5-6 - 2022

DIRECCIÓN

CONSUELO MARTÍNEZ-SICLUNA SEPÚLVEDA

SUBDIRECCIÓN

ANTONIO MARTÍN PUERTA

SECRETARIO

FERNANDO ARIZA GONZÁLEZ

MIEMBROS DEL CONSEJO DE REDACCIÓN

JOSÉ MARÍA CARABANTE MUNTADA
ALFONSO MARTÍNEZ-ECHEVARRÍA GARCÍA DE DUEÑAS
JORGE VILCHES GARCÍA

MIEMBROS DEL COMITÉ DE REDACCIÓN

ANTONIO GIMÉNEZ SÁEZ
MIGUEL MARÍA JIMÉNEZ DE CISNEROS
RAMÓN DE MEER CAÑÓN
JUAN ARTURO MORENO CABRERA

COMITÉ CIENTÍFICO

JOSÉ MANUEL CUENCA TORIBIO (Universidad de Córdoba)
LUIS ALBURQUERQUE (Instituto de Lengua, Literatura y Antropología, CSIC)
CHANTAL DELSOL (Academia de Ciencias Morales y Políticas, Francia)
PIOTR JULIUSZ JAROSZYNSKI (Universidad Católica de Lublin, Polonia)
PAOLA B. HELZEL (Universidad de Calabria, Italia)
JULIO ALVEAR (Universidad del Desarrollo, Chile)
JOSÉ ANDRÉS GALLEGO (Universidad de Cádiz, CSIC)
COSTANTINO ESPOSITO (Universidad de Bari, Italia)
RAFAEL SÁNCHEZ SAUS (Universidad de Cádiz)
RAÚL CANOSA (UCM)
BENEDETTA SAPORANO (Università Aldo Moro de Bari)

Dykinson

ISSN: 2695-5253

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407.

AFORISMOS
agradece las donaciones recibidas
y a la Dirección General de la Fundación Universitaria San Pablo CEU su colaboración.

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

© Los autores
Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 – 28015 Madrid.
Teléfono (+34) 91 544 28 46 – (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es> <http://www.dykinson.com>

ISSN: 2695-5253

Depósito Legal: M-36543-2019

Maquetación: german.balaguer@gmail.com

“VOLUNTAD DE HIERRO E INTELIGENCIA EXCEPCIONAL”: FUENTES LITERARIAS E HISTORIOGRÁFICAS QUE INSPIRARON LA PELÍCULA *EL MARQUÉS DE SALAMANCA* (1948)¹

“IRON WILL AND EXCEPTIONAL INTELLIGENCE”: LITERARY AND
HISTORIOGRAPHICAL SOURCES THAT INSPIRED THE FILM *THE MARQUÉS OF
SALAMANCA* (1948)

PABLO ÚRBEZ FERNÁNDEZ

Universidad Villanueva

RESUMEN

La película *El marqués de Salamanca*, dirigida por Edgar Neville y estrenada en 1948, constituye una *rara avis* entre las biografías filmicas del período, dada su génesis como un encargo expreso del gobierno para conmemorar el centenario del primer ferrocarril peninsular. La representación cinematográfica del marqués José de Salamanca y Mayol (1811-1833) quedó condicionada a la imagen de él perpetuada en el imaginario popular desde su fallecimiento, esto es, como un empresario altruista aficionado a emprender grandes proyectos. Con esta realidad confluyó la conveniencia de presentarle ante la sociedad española de posguerra como un hombre de Estado. Para ello, el filme se articula a la manera de un relato clásico sobre la ascensión a la cumbre económico-social de un hombre de humilde condición. El presente trabajo rastrea las fuentes historiográficas y literarias que configuraron dicha imagen del marqués de Salamanca, susceptibles de inspirar la redacción del guion, y compara la realidad biográfica del marqués con la del personaje cinematográfico.

PALABRAS CLAVE: Biopic, Siglo XIX, Cine del franquismo, Edgar Neville, Ferrocarril, Guion cinematográfico

ABSTRACT

The film *El marqués de Salamanca*, directed by Edgar Neville and released in 1948, constitutes an strange case among the film biographies of the period, given its genesis as an direct commission from the government to commemorate the centenary of the first peninsular railway. The cinematographic representation of the marquis José de Salamanca y Mayol (1811-1833) was conditioned to the image of him perpetuated in the popular imagination

¹ Fecha envío: junio 2022. Fecha aceptación: julio 2022.

since his death, that is, as an altruistic businessman fond of undertaking ambitious projects. With this reality converged the convenience of presenting him to post-war Spanish society as a statesman. For this, the film is articulated in the manner of a classic story about the ascent to the economic-social summit of a man of humble condition. The present work traces the historiographical and literary sources that configured said image of the Marquis of Salamanca, likely to inspire the writing of the script, and compares the biographical reality of the Marquis with that of the film character.

KEYWORDS: Biopic, 19th century, Francoism cinema, Edgar Neville, Train, Film script

INTRODUCCIÓN

Para aproximarnos a la película *Marqués de Salamanca*, dirigida por Edgar Neville y estrenada en 1948, deberemos atender, en primer lugar, a los factores que motivaron su producción en la España de posguerra, así como su recepción por el público y la crítica. Posteriormente, ofreceremos una semblanza biográfica del personaje, la cual compararemos con el argumento del filme, analizando a su vez su estructura narrativa. Finalmente, argumentaremos cómo una serie de biografías noveladas, obras de teatro y obras historiográficas pudieron inspirar la redacción del guion, del cual se deriva esta particular imagen cinematográfica del personaje.

La producción de la película es inseparable de los actos que se organizaron para celebrar el Centenario del Ferrocarril en España (1848-1948). Como consecuencia de ello, el relato biográfico del protagonista, José de Salamanca, se funde con el esfuerzo por describir el ambiente de una época: el Madrid decimonónico, con sus correspondientes personajes tanto históricamente relevantes como secundarios, personajes tipo, ambientes, edificios y escenarios. Todo ello deriva en un tono costumbrista.

La azarosa vida empresarial del marqués no puede desligarse de la época en que vivió, y el director del filme, Edgar Neville, utiliza además un estilo sainetesco para retratar aquella época, mostrando sus contradicciones y ridiculizando, en ocasiones, a sus personajes.

CONTEXTUALIZACIÓN, PRODUCCIÓN Y ESTRENO

A diferencia de las otras biografías filmicas de la época, en las cuales una productora presentaba por su propia iniciativa una documentación a la administración cinematográfica para obtener un permiso de rodaje, *El marqués de Salamanca* respondió a un encargo expreso del Gobierno. Se presentó la documentación por los canales

oficiales, pero la iniciativa y la financiación partieron de la Comisión Oficial para la Conmemoración del Primer Centenario del Ferrocarril en España, dependiente del Ministerio de Obras Públicas. En 1948 se cumplieron cien años de la primera línea de ferrocarril en la España peninsular²: Barcelona-Mataró, inaugurada en 1848.

A raíz de dicho aniversario, la comisión desarrolló numerosos proyectos con el fin de celebrar y difundir de manera didáctica la efeméride. Así, por ejemplo, se filmó la película documental *Cien años de ferrocarril*³, dirigida por Alfonso Acebal, y se publicó *Cien años de ferrocarril en España*, una monografía de cuatro tomos, en la cual ingenieros, políticos, académicos y escritores describían cuestiones históricas, tecnológicas y geográficas acerca de los trenes españoles, además de relatos cortos, poesías e ilustraciones del tema⁴.

Entre la gama de proyectos conmemorativos, también se quiso realizar una película biográfica, cuya dirección y producción fue confiada a Edgar Neville. El guion, escrito por Neville, partió de un estudio biográfico realizado por Tomás Borrás⁵. Ambos se conocían, por lo menos, desde 1921, cuando coincidieron en la Guerra de Marruecos (Borrás como corresponsal de *El Sol* y Neville como soldado y colaborador de *La Época*), a la vez que frecuentaron las tertulias del Café Pombo. Sin embargo, no hay evidencia de que fuese Borrás quien introdujese a Neville en la película, o si la idea partió de algún otro miembro de la Comisión del Centenario como, quizá, Mariano Rodríguez Rivas, Presidente del Comité de Cinematografía de la misma⁶.

Podríamos preguntarnos, como hace Pérez Sanchís⁷, por qué la Comisión del Centenario decidió producir una película acerca de José de Salamanca y Mayol cuan-

² El primer ferrocarril español se inauguró en Cuba en 1837, con la línea La Habana-Bejucal.

³ *Cien años de ferrocarril* (Alfonso Acebal, 1948). Producida por “Ballesteros” y la Comisión del Centenario del Ferrocarril, sumaba diez minutos de duración. El guion, escrito por Acebal y con Mariano Rodríguez Rivas como asesor literario, mostraba una sucesión de locomotoras históricas en diferentes estaciones y recorridos por Cuba y la Península (Minas asturianas, Ponferrada, Atocha...). Aparecían representados la reina María Cristina de Borbón, Isabel II y el Marqués de Salamanca. Citado de la ficha de la película de Filmoteca Española.

⁴ *Cien años de ferrocarril en España*. IV vols., Madrid, Comisión Oficial para la Conmemoración del Primer Centenario del Ferrocarril en España, 1948.

⁵ No hemos podido localizar dicho estudio biográfico. Quizá no apareció publicado y supuso un borrador escrito por Borrás para, posteriormente, redactar el guion.

⁶ Christian FRANCO TORRE, *Edgar Neville: duende y misterio de un cineasta español*, Santander, Shangrila, 2015, p. 232. Para la referencia a Rodríguez Rivas, el autor se basa en Javier MUÑOZ FELIPE, *Edgar Neville en la historia del cine español (1931-1960)*. De lo local a lo universal, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2008, pp. 311-313.

⁷ Francisco Javier PÉREZ SANCHÍS, “Análisis del filme *El marqués de Salamanca* (1948), de Edgar Neville”, *Ars longa: cuadernos de arte*, 11 (2002), p. 97.

do el verdadero pionero del ferrocarril en la Península fue Miguel Biada, impulsor de la línea Barcelona-Mataró inaugurada en 1848, si bien es verdad que falleció meses antes de su conclusión. Aunque el proyecto del marqués de Salamanca de trazar una línea ferroviaria entre Madrid y Aranjuez compitió en el tiempo con el del catalán, su ferrocarril no culminó hasta 1851. Si bien Pérez Sanchís deja la cuestión en el tintero, otros autores han ofrecido varias interpretaciones.

Nubiola de Castellarnau da cuenta del malestar general acaecido en la ciudad de Mataró a raíz de los actos del centenario. La emisión conmemorativa de tres sellos eligió el viaducto de Pancorbo, un disco de señales y al marqués de Salamanca; la medalla del aniversario situó el perfil de Biada en segundo plano, detrás del de Salamanca, y su estatua en Mataró hubo de sufragarse sin presupuesto gubernamental. La protesta airosa de la población catalana generó incluso la destitución del alcalde⁸.

Sin embargo, a pesar de la singularidad de la elección del marqués para protagonizar la película del supuesto aniversario de 1848, el autor sugiere que más allá de cualquier motivación política, “no cabe duda de que a Edgar Neville le resultaría más interesante la figura del marqués”⁹. Idéntica opinión manifiesta Rodríguez Fuentes, para quien “la vida aventurera del Marqués resultaba mucho más sugerente para la pantalla que la del pionero catalán”¹⁰. Pese a que esta nos parece la razón más factible, hay quien opina que el propósito consistió en “intentar modificar mediáticamente la realidad”¹¹, y Elena sugirió en su momento que dicha elección podía deberse al centralismo del régimen franquista¹².

Pero no parece probable que la comisión y Edgar Neville quisieran ocultar la labor de Miguel Biada. Nubiola de Castellarnau afirma que la película incluso hace un guiño a Biada: “El famoso galán protagonista que encarna al marqués de Salamanca, Alfredo Mayo, era catalán, y tampoco se disimula que la locomotora utilizada en el filme es la Mataró, reproducida expresamente para repetir la ceremonia de inaugu-

⁸ Javier NUBIOLA DE CASTELLARNAU, “El tren del Centenario en la película «El Marqués de Salamanca»”, *Cercle Històric Miquel Biada Bcn-Mataró*. Publicado en 2014. Accesible en <http://www.biada.com/la-pelicula-el-marques-de-salamanca/>

⁹ *Ibid.*

¹⁰ Carmen RODRÍGUEZ FUENTES, “El marqués de Salamanca bajo la atenta mirada de Neville”, en Gloria CAMARERO GÓMEZ (ed.), *La Biografía Fílmica. Actas del II Congreso Internacional de Historia y Cine*, Madrid: T&B Editores, 2011, p. 7.

¹¹ ‘170 años del primer tren peninsular’, *Treneando*. 28.X.2017. Disponible en <https://treneando.com/2018/10/28/170-anos-del-primer-tren-peninsular-barcelona-mataro/>

¹² Alberto ELENA, ponencia presentada en el marco del curso ‘Edgar Neville: cineasta, dramaturgo y novelista’, presentada en la sede valenciana de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en noviembre de 1999. Citado en Christian FRANCO TORRE, *Edgar Neville...*, p. 232.

ración del ferrocarril Barcelona-Mataró. El nombre «Mataró» aparece en el lateral de la máquina en las imágenes rodadas para la película, incluso visible en el cartel de propaganda¹³.

Además, durante la escena del exilio de Salamanca en Bayona, este se entera por un periódico de que se ha inaugurado ya la primera línea de tren entre Barcelona y Mataró, insertándose entonces dicho tren por una sobreimpresión¹⁴.

En junio de 1948, con el aval del Ministerio de Obras Públicas, la productora presentó ante la Administración la documentación necesaria para solicitar el permiso de rodaje¹⁵.

Después de un rodaje de casi tres meses, la película se estrenó en los cines con resultados desiguales. En Valladolid el filme resultó “del agrado del público [...]”, diálogo fácil y sin rebuscamientos, han sido suficientes para conseguir entretener e interesar¹⁶. En Álava se consideró “un gran acierto en nuestra cinematografía. [...] grandes son los méritos de esta producción y sobre todos ellos hemos de destacar la propiedad con que se han recogido tipos y ambientes”¹⁷. Y en Salamanca se apreció que “Edgar Neville ha realizado una película bastante buena tanto en la dirección como en el acierto y suntuosidad de los escenarios”, valorando que se toquen “temas tan propios y tan nuestros”¹⁸.

Por otra parte, en Granada hubo una “regular aceptación por parte del público, ya que se trata solamente de una cinta discreta”, porque a pesar de resultar un tema de interés “se ha malogrado por el guion, falta de ritmo y continuidad cinematográfica”¹⁹. Parecida opinión en Huelva, donde se tildó de “desgraciada producción de nuestra cinematografía, especialmente en cuanto a su desarrollo e interpretación ya que el personaje objeto del argumento tiene personalidad suficiente para una buena película”²⁰.

¹³ Falta referencia.

¹⁴ Javier NUBIOLA DE CASTELLARNAU, “El tren del Centenario...”, o. c.

¹⁵ A causa del ejercicio de síntesis y del obligado límite de extensión que exige este artículo, no incluimos la información referente a la presentación de documentación por parte de la productora, cuestiones presupuestarias y del rodaje, los informes de la censura y el diálogo entre la productora y la Administración. Parte de esa información puede hallarse en Christian FRANCO TORRE, *Edgar Neville...*, o.c. Para otros pormenores, remito al expediente del filme en el Archivo General de la Administración (AGA 36 03343).

¹⁶ Informe del delegado provincial de Valladolid. 20-3-1950. AGA 36 03343.

¹⁷ Informe del delegado provincial de Álava. No consta fecha en el documento. Allí se estrenó la película el 25-6-1949. AGA 36 03343.

¹⁸ Informe del delegado provincial de Salamanca. 4-4-1949. AGA 36 03343.

¹⁹ Informe del delegado provincial de Granada. 9-1-1950. AGA 36 03343.

²⁰ Informe del delegado provincial de Huelva. 14-6-1951. AGA 36 03343.

La película, aún con todos estos avatares, resultó premiada por el Sindicato Nacional del Espectáculo.

BREVE BIOGRAFÍA DE JOSÉ DE SALAMANCA Y MAYOL

José de Salamanca y Mayol nació en Málaga en 1811. Su padre fue un distinguido médico, de trato habitual con numerosos ingleses afincados en Málaga, con quienes se relacionó José en su infancia. Estudió con los clérigos menores de Santo Tomás de Aquino y en 1822 ingresó como cadete en el Regimiento Provincial de Milicias. En 1826 inició sus estudios de Humanidades y Leyes en Granada. En esta última etapa del reinado de Fernando VII, José de Salamanca se vinculó a la causa liberal con los conspiradores en Andalucía, según Romanones, no tanto por idealismo político, sino por su amor hacia una conspiradora, quizá Mariana Pineda²¹. En 1831 cabalgó con urgencia a Madrid a fin de pedir un indulto para Torrijos tras su pronunciamiento liberal, el cual fue denegado.

A través del ministro Cea Bermúdez, amigo de su padre, obtuvo la alcaldía de Monóvar (Alicante). Posteriormente, durante los enfrentamientos entre carlistas y liberales a la muerte de Fernando VII, participó en la persecución y el arresto de grupos carlistas, lo cual le granjeó la fama entre políticos y ciudadanos liberales. De allí pasó a ocupar la alcaldía del pueblo almeriense de Vera. En 1835 contrajo matrimonio con Petronila Livermore y Salas, hija de un comerciante inglés, lo cual le permitió a la vez emparentarse con hacendadas familias de Málaga.

Fue designado para representar a Almería en la junta revolucionaria de Sevilla, y después en las Cortes constituyentes de 1837. Decidió entonces vincularse al naciente Partido Moderado, abanderado por Ramón María Narváez. A su llegada a Madrid, se interesó por la Bolsa y aprendió cuestiones bursátiles a través de Heredia y el banquero Buschental, a quien conoció gracias a las tertulias organizadas por su esposa.

Pronto se reveló un hombre con facilidad para establecer contactos y desenvolverse en ambientes financieros, políticos e intelectuales. Obtuvo el monopolio de la Renta de la Sal por cinco años, gracias a lo cual se enriqueció y, a la vez, le permitió organizar una red de transportistas y contactos por toda la Península. Recibió la confianza de ministros, y así viajó a Londres en misión diplomática para renegociar la deuda española con Inglaterra (1841). Fundó el Banco de Isabel II (1844) y de Cádiz (1846).

²¹ Álvaro DE FIGUEROA Y TORRES, CONDE DE ROMANONES, *Salamanca: conquistador de riqueza, gran señor*, Madrid, Espasa-Calpe, 1940, p. 25.

Su juego en Bolsa se vio favorecido por su gran facilidad para obtener información privilegiada, en ocasiones en connivencia con Narváez, Presidente del Gobierno en aquel entonces. Cuando una de sus jugadas propició una ruina general entre sus deudores, perdonó todas las deudas alcanzando gran popularidad. Su relación con el general Narváez degeneraría progresivamente, convirtiéndose en enemigos políticos durante décadas. Así, Salamanca viró hacia la tendencia política del general Serrano, más constitucionalista.

En 1846, adquirió la propiedad del Teatro Circo, reformándolo para dar cabida a 1.600 espectadores, el mayor aforo teatral de Madrid en ese momento. Expulsado Narváez del poder, Salamanca fue nombrado ministro de Hacienda. Sin embargo, el regreso del general motivó una fallida conspiración contra él por parte del financiero, tras lo cual se tuvo que exiliar en Bayona en 1848. Desde Madrid, Narváez organizó una campaña política para desprestigiar a Salamanca, acusándole de malversación durante su ejercicio del ministerio.

A su regreso a Madrid, Salamanca culminó la construcción de la línea ferroviaria entre Madrid y Aranjuez, y emprendió nuevos proyectos ferroviarios. Durante estos años, acumuló una de las mayores fortunas entre los empresarios españoles. En 1854, tuvo que emigrar de nuevo a Francia como consecuencia de los disturbios sociopolíticos a raíz de la Vicalvarada. Iniciado el bienio progresista, regresó a España cuando recibió del Presidente del Gobierno, el general Espartero, la garantía de su seguridad.

De nuevo en Madrid, edificó el Palacio de Recoletos. Poseyó en aquel entonces sendos palacios en Aranjuez y Carabanchel, además de hotel propio en París y en Roma. Comenzó entonces la ambiciosa construcción de un nuevo barrio al este de Madrid, que acabaría por llevar su nombre. Aunque acabaría por culminar su propósito, aquella construcción acarrearía su ruina definitiva. En 1863 recibió de Isabel II el título de marqués, y después el de Conde de los Llanos con grandeza de España.

Las numerosas acciones y pagarés que poseía perdieron su valor de mercado, y comenzó a endeudarse y acumular deudas en España y en el extranjero, realizando continuos viajes a fin de obtener crédito. Además, la expulsión de Isabel II en 1868, la posterior inestabilidad provocada por el efímero reinado de Amadeo I y la proclamación de la I República minaron aún más su capital.

Con la Restauración política a la llegada de Alfonso XII en 1875, Salamanca volvió a gozar de la confianza gubernamental y recibió capital para emprender pro-

yectos: el canal del Duero, prisiones, y el ensanche de Zurriola en San Sebastián. En 1883, falleció arruinado en su palacio de Vista Alegre en Carabanchel.

ESTRUCTURA NARRATIVA DE LA PELÍCULA

A continuación, expondremos una división en actos de la estructura narrativa de la película, durante la cual daremos cuenta resumida de las escenas más importantes. Pueden consultarse otras sinopsis de *El marqués de Salamanca* de Hueso²², Pérez Sanchís²³, Pérez Núñez²⁴ y Franco Torre²⁵.

Atendiendo a su estructura, podríamos dividir el relato en tres actos, insertados entre un prólogo y un epílogo. Una opinión similar manifiesta Pérez Sanchís, para quien

Su estructura narrativa clásica, basada en la motivación y causalidad de la historia, con un planteamiento, un nudo y un desenlace, se organiza en torno a la primera y última secuencias del filme, una especie de prólogo y epílogo que transcurren en el jardín de la casa que habita un Salamanca ya envejecido. En la primera de estas secuencias sabemos de las penurias económicas por las que pasa un marqués venido a menos. En la segunda, la llegada de María acaba por “cerrar” la historia que se nos cuenta entre ambos momentos²⁶.

Efectivamente, el prólogo abarcaría desde el inicio hasta el minuto 00:08:06 y relata la presentación del anciano marqués de Salamanca, arruinado, pero aparentemente feliz gracias a la farsa mantenida por su mayordomo. El espectador intuye la relevancia social del marqués, pero no hay detalles acerca de su biografía y sus proyectos hasta que Alfonso XII comienza a relatárselo a su acompañante, lo cual da inicio al primer acto de la historia.

El primer acto comprende desde el minuto 00:08:06 hasta el minuto 00:24:32, esto es, desde la llegada del joven protagonista a Madrid hasta su consagración como

²² Ángel Luis HUESO, *Catálogo del cine español (1941-1950)*, Madrid, Filmoteca Española, 1998, p. 257.

²³ Francisco Javier PÉREZ SANCHÍS, “Análisis del filme *El marqués de Salamanca* (1948)...”, pp. 93-94.

²⁴ Jesús PÉREZ NÚÑEZ, *Los rastros del Imperio: el ideario del Régimen en las películas de ficción del primer franquismo (1939-1951)*, Bilbao, Libros del Jata, 2018, p. 224-226.

²⁵ Christian FRANCO TORRE, *Edgar Neville...*, pp. 473-474.

²⁶ Francisco Javier PÉREZ SANCHÍS, “Análisis del filme *El marqués de Salamanca* (1948)...”, p. 94.

empresario de éxito. Si, anteriormente, el prólogo cumplía la función de introducirnos a un anciano marqués, ahora el primer acto nos introduce al joven protagonista, distinto en muchos aspectos a su “yo” de setenta años: un desconocido muchacho de provincias, soñador y sin un céntimo. Puesto que anteriormente ya se ha señalado que aquel anciano poseyó una fortuna, de algún modo el primer acto promete narrar a continuación cómo llegó a alcanzar dicha fortuna.

El segundo acto, a su vez, podemos dividirlo en dos mitades bien diferenciadas, según los temas de fondo y la posición social del protagonista. Esta primera parte del segundo acto se desarrollaría desde 00:24:32 hasta 00:45:22, es decir, desde su traslado a un lujoso palacio hasta la solicitud de préstamos para pagar los costes del ferrocarril. En este tramo del relato, el protagonista se halla en la cumbre social, política y empresarial: todos los negocios obtienen éxito, confraterniza con Narváez, el Gobierno solicita sus servicios y, tras una jugada redonda en Bolsa, perdona a todos sus deudores ganando popularidad. Por tanto, el protagonista es capaz de superar satisfactoriamente todos los obstáculos.

De otra parte, la segunda mitad del segundo acto tendría lugar desde 00:45:22 hasta 01:06:27, esto es, desde las primeras peticiones de préstamos hasta su exilio en Francia. En este tramo, los antagonistas y los obstáculos se imponen ante el protagonista. Desde una posición favorable, Salamanca inicia un progresivo descenso hasta el desprestigio social y la ruina económica: pierde sus amistades, recibe constantes críticas, incendian su casa y pretenden asesinarle.

En cuanto al tercer acto, ocuparía desde 01:06:27 a 01:29:20, lo cual equivale desde su exilio en Francia hasta la conclusión de su línea de ferrocarril Madrid-Aranjuez. Desde el anterior hundimiento del protagonista, vencido por los obstáculos y simbólicamente retirado del tablero de juego estando en el extranjero, Salamanca se resarce y recupera el prestigio perdido.

Finalmente, el epílogo acece entre 01:29:00 y la conclusión del relato, en 01:32:49. Alfonso XII añade a su interlocutor información sobre el porvenir de Salamanca después de la inauguración del ferrocarril, y después María Buschental visita al marqués. A través de su conversación, el espectador descubre que entre ellos permanece un inalterado amor platónico que no ha culminado en matrimonio, a la vez que Salamanca, pese a su pobreza y ancianidad, continúa deseando emprender nuevos proyectos. De alguna manera, supone un cierre circular, en tanto la situación del protagonista continúa exactamente igual que en el primer acto del relato: pobre, con sueños por realizar y sin gozar plenamente del amor de María Buschental.

REALIDAD Y FICCIÓN: JOSÉ DE SALAMANCA Y MAYOL EN *EL MARQUÉS DE SALAMANCA*

Aunque a través de los mecanismos narrativos y visuales Edgar Neville otorgue a su relato la sensación de recorrer un amplio espacio temporal, la realidad es que *El marqués de Salamanca* nos relata una biografía parcial, concentrada en quince años de vida del protagonista (a lo cual hay que añadir un prólogo y epílogo acaecidos en su ancianidad). En concreto, el relato sucede desde su llegada a Madrid en 1835 hasta la inauguración del ferrocarril entre Madrid y Aranjuez en 1851. Además, el prólogo y el epílogo ocurren, supuestamente, en 1883, momento de su fallecimiento.

Por tanto, quedan excluidas la primera parte de su vida: su niñez y juventud, desde 1811 a 1835, y también los últimos treinta años. Estamos, por tanto, ante una biografía parcial adulta, en la cual lo más interesante de narrar son los proyectos emprendidos por el protagonista, su obra, en su fase de madurez.

Si atendemos a la descripción biográfica, podemos percibir que la decisión de iniciar el relato en 1835 ya imprime deliberadamente el tono de la película, como señala Rodríguez Fuentes: “El director tenía muchas posibilidades al abordar esta biografía, podría haber desarrollado la aventura de Torrijos del joven liberal, las guerras carlistas, etc. Sin embargo, desarrolla principalmente el aspecto del prototipo de personaje perteneciente a la elite de la alta burguesía madrileña. Centra su mirada en el mundo romántico de esa elite”²⁷.

Es decir, se excluye de la narración el aspecto conspirador y militar del joven Salamanca para presentarlo exclusivamente como un empresario romántico.

Por otra parte, la exclusión del período comprendido entre 1851 y 1883 supone no abordar, nuevamente, cuestiones de marcado carácter político. Si el primer exilio de Salamanca en 1848 se produjo para esquivar las acusaciones por corrupción en el Ministerio, el segundo en 1854 vino motivado por la revolución popular y progresista contra el Gobierno, y posteriormente sufrió las consecuencias del destronamiento de Isabel II y la proclamación de la I República. No obstante, el relato sí intercala algunos sucesos acaecidos durante esta época, pero de manera tangencial y sin cohesión. Así, previamente a la inauguración del ferrocarril Madrid-Aranjuez, Salamanca charla con sus ingenieros acerca de los proyectos del barrio que llevará su nombre (las obras empezarán en 1864), el canal del Duero (1872-1879, inconcluso) y el ensanche de Zurriola (1881). Resulta interesante preguntarse por qué el relato contado por Alfon-

²⁷ Carmen RODRÍGUEZ FUENTES, “*El marqués de Salamanca...*”, p. 10.

so XII concluye con la inauguración del ferrocarril, pero a la vez incluye de soslayo hechos que realmente ocurrieron de manera posterior.

También podemos observar que el filme condensa dos de los verdaderos exilios del protagonista en uno solo en la ficción. En la película, el protagonista se exilia en Francia (sabemos que realmente fue en Bayona, aunque no se precise) después de que una turba, instigada por Narváez, incendie su casa, tras su caída en desgracia política. Una vez está en Francia, se entera de que han abierto un proceso contra él por corrupción. Como hemos señalado, en 1848 solamente huyó como consecuencia de las críticas por corrupción, su casa permaneció intacta. Fue en la revolución de 1854 cuando le prendieron fuego.

Aunque quizá la omisión más relevante de una faceta del protagonista sea su matrimonio con Petronila Livermore Salas en 1835, de la cual tuvo dos hijos. En el filme, Salamanca es percibido plenamente por el espectador como un personaje soltero, dado que no hay mención alguna a Petronila ni a sus hijos, y continuamente coquetea con María Buschental. Si observamos detenidamente la realidad biográfica de Salamanca y Petronila, constatamos que su matrimonio careció de afecto, él sumó numerosas amantes y ella permaneció encerrada en el ámbito privado, cuidando de sus hijos. Por este motivo, hasta se podría considerar verosímil la omisión de Petronila en la película. Si Salamanca jamás hace alusión explícita a su soltería y, por otro lado, su coqueteo con María siempre linda con el adulterio (pues ella sí aparece casada), no hay ningún detalle narrativo que se oponga al matrimonio de Salamanca. Así, no contradice las normas de la lógica afirmar que el protagonista de la película puede estar casado, aunque no se mencione.

También resulta verosímil que, a su llegada a Madrid, Salamanca coincida con Serafín Estébanez Calderón. Además de ser su cuñado (al estar casado con una hermana de Petronila), mantuvo con el escritor “una prolongada y estrecha relación de afecto y colaboración durante muchos años”²⁸. Estébanez Calderón es quien le presenta a las elites de Madrid, invitándole a una fiesta en casa de los Buschental. Cuando ambos acceden al Palacio comenta Salamanca: «hasta en Málaga había oído hablar de estas reuniones de los Buschental», a lo cual matiza Estébanez Calderón: «Di mejor de María Buschental, porque el marido es un banquero».

María Buschental (de origen brasileño) y su marido se afincaron en Madrid en la década de 1830, y ella pronto se convirtió en un destacado personaje dinamizador de la vida social madrileña por las tertulias que organizaba en su casa, a las cuales invitaba

²⁸ Pedro TEDDE DE LORCA, “José de Salamanca y Mayol”, en *Diccionario biográfico español* (Real Academia de la Historia) <https://dbe.rah.es/biografias/6036/jose-de-salamanca-y-mayol>

empresarios, políticos, artistas e intelectuales para charlar de política y cuestiones de candente actualidad. Caracterizadas por reunir personas de muy diferente signo político, sus tertulias se prolongaron hasta la década de 1870. En un detallado estudio acerca de esta anfitriona, Mendoza Martín y Moya Berlanga describen el proceder habitual de estas reuniones: “primero, se asistía por la tarde-noche a las actuaciones en el Teatro Real cuando la conversación se estimulaba desde el *foyer*²⁹ del palco de Buschental; en segundo lugar, tras finalizar la obra, los invitados a la tertulia se dirigían a su casa”, donde permanecían hasta la salida del sol³⁰.

Por tanto, la descripción del filme de María Buschental como una mujer interesada en política, intrigante, extrovertida y de constante actividad es acorde con la persona real. Sin embargo, el relato caricaturiza la relación con su marido, en tanto ella lo manipula para que acceda a colaborar con Salamanca, o lo burla en diferentes ocasiones. Realmente, “ambos formaron un binomio indisociable” y su marido “mantuvo una estrecha amistad con el marqués de Salamanca”³¹, con quien participó en diferentes proyectos.

En noviembre de 1844 logró ganar treinta millones de reales en la Bolsa de Madrid, con la consecuente ruina de numerosos empresarios. Como refleja la ficción, perdonó todas las deudas: «Diremos una frase de la ópera *Hernani*: ‘Perdono a tutti!’», y efectivamente pronunció esa frase, dado que la famosa ópera se había estrenado en París en marzo. Sin embargo, no la pronunció en el mismo momento en que cayó la Bolsa y él se benefició, cundiendo el pánico entre todos los jugadores –como se muestra en el filme–, sino a la mañana siguiente.

Acerca de su ejercicio en el Ministerio, José de Salamanca ocupó la cartera de Hacienda entre marzo y octubre de 1847. En 1848 fue acusado de prevaricación por haber recibido créditos del Estado para financiar su línea de ferrocarril³². A consecuencia de ello, abandonó España. Siendo esto cierto, en la película huye de España debido a la agitación popular y al incendio de su casa, enterándose ya desde el exilio de que se ha formulado una acusación contra él.

Si atendemos al proyecto del Teatro Circo, este había nacido como un barracón en 1835, y en 1846 Salamanca adquirió sus derechos para reformarlo y convertirlo en un teatro distinguido. María Buschental comenta a Salamanca en la película: «así

²⁹ El espacio previo a pasar al palco.

³⁰ Irene MENDOZA MARTÍN y Fernando MOYA BERLANGA, “María Buschental: Una salonnière en Madrid”, *Estudios de Historia de España*, 22. 2 (2020), p. 166.

³¹ *Ibid.*, p. 164.

³² Pedro TEDDE DE LORCA, “José de Salamanca y Mayol...”, o. c.

podrás emplear a todos tus amores», y es que, realmente, actuaron allí varias de las amantes del empresario. Reformado el teatro, observamos en el filme un espectáculo de ballet, y es que mientras el Circo estuvo en posesión de Salamanca (1846-1851) el programa incluyó ópera (especialmente italiana) y ballet, diferenciándose de los anteriores espectáculos cómicos. La breve escena cómica del relato entre dos bailarinas, la Marie Guy-Stéphan y ‘la Fuoco’ también responde a motivos reales: siendo la primera amante de Salamanca y la segunda favorita de Narváez, generaron disputas y división entre los espectadores.

Respecto al cariño que Alfonso XII profesa hacia el anciano marqués, señala Hernández Girbal: “Salamanca, que lleno de sincerísimo entusiasmo había participado en la Restauración, con la cual volvió a ser senador y diputado, fue recibido por don Alfonso con singular afecto. Al punto lo consideró tan bueno y leal servidor como lo había sido durante largos años de su madre”³³. Por tanto, es verosímil que le visite durante sus últimos años de vida. Pero es que, además, también cobra sentido su elección como narrador de la historia si atendemos el siguiente pasaje:

Alfonso XII invitó a Salamanca a un herradero en Aranjuez. Los invitados, no muy numerosos, solo amigos íntimos del rey [...]. En las horas que pasaron juntos, el rey observando la melancolía que revelaba el semblante del ex millonario, procuró disipársela prestando atención notoria a sus dichos y tirándole de la lengua para que relatara las andanzas de su procelosa vida. Salamanca se resistía, mas, al fin, no pudiendo negarse a las reiteradas invitaciones reales, habló no de su pasado, sino de presente, declarando que estaba arruinado [...]. No era este tema triste lo que en aquella ocasión deseaban los reunidos escuchar de sus labios, sino las andanzas de sus buenos tiempos y, sobre todo, sus andanzas amorosas. Al fin lo consiguieron. Salamanca, con su verbo fácil y pintoresco, narraba historias y lances extraordinarias, solazando a su auditorio, que embelesado seguía sus palabras³⁴.

³³ Florentino HERNÁNDEZ GIRBAL, *José de Salamanca, Marqués de Salamanca*, Madrid, Lira, 1992, p. 615.

³⁴ Álvaro DE FIGUEROA Y TORRES, CONDE DE ROMANONES, *Salamanca: conquistador de riqueza...*, pp. 194-195.

Suponiendo que fuese verdad cuanto describe aquí Romanones, resulta verosímil entronizar a Alfonso XII como narrador, en tanto que él había sido depositario del pasado de Salamanca: si él ha escuchado de su boca “historias y lances extraordinarias” está en condiciones de narrárselas a su acompañante y, a través de él, a nosotros, espectadores.

Respecto al fallecimiento del marqués, tuvo lugar al poco de regresar de uno de sus viajes a San Sebastián, en su palacio de Vista Alegre, en enero de 1883. Desconocemos si María Buschental lo visitó o no antes de fallecer (probablemente no), pero, puesto que ella no murió hasta 1891, no contradice la verosimilitud de que pudiese acompañarlo.

Finalmente, acerca de la construcción de la línea ferroviaria, Salamanca barajaba la idea desde comienzos de la década de 1840, y obtuvo la concesión gubernamental en 1845. Aunque en el filme se revista de motivos poéticos la línea Madrid-Aranjuez, realmente se compararon numerosas opciones acerca de dónde situar la primera línea, y aquella constituía el principio de un futuro ferrocarril entre Madrid y Alicante. En aquellos años, decenas de compañías rivalizaron por reunir capital y obtener una concesión para construir tramos de líneas ferroviarias, sopesando opciones del tipo Gijón-Langreo, Madrid-Zaragoza y Pamplona-Barcelona con diferentes ramales, Madrid-Cádiz o Alar-Santander³⁵.

En verdad hubo retrasos por falta de financiación, resultado de la crisis bancaria y del devenir político desde los comienzos en 1845, pero en 1851 se concluyó el proyecto. Como la película refleja, realmente hubo numerosos festejos para celebrar la llegada del tren a Aranjuez. Sin embargo, que el tren finalizase su trayecto dentro del propio palacio no se ajusta a la realidad, a pesar de la meticulosa ambientación y la reconstrucción de una línea férrea en el mismo palacio de Aranjuez³⁶.

³⁵ Miguel Ángel LÓPEZ-MORELL, “Salamanca y la construcción del ferrocarril de Aranjuez”, *II Congreso de Historia Ferroviaria* (Aranjuez, 7 a 9 de febrero de 2002), p. 6.

³⁶ Javier NUBIOLA DE CASTELLARNAU, “El tren del Centenario...”, o. c.

IMAGEN POST MÓRTEM DEL MARQUÉS DE SALAMANCA: FUENTES SUSCEPTIBLES DE INSPIRAR EL GUIÓN

Entre la época vivida por José de Salamanca y el año del estreno de la película, 1948, se publicaron como textos más destacados una biografía escrita durante su vida, por García de Luna, otras dos biografías impresas en la estrecha franja de 1929 a 1931, de Martínez Olmedilla y Romanones, una semblanza redactada por su yerno tras su muerte y, finalmente, una obra teatral en la que uno de sus personajes guarda evidentes paralelismos con el marqués. Como comprobaremos a lo largo de estas páginas, intuimos que todas estas fuentes, en mayor o menor medida, contribuyeron a forjar la imagen del marqués de Salamanca legada hasta 1948, momento en el que Edgar Neville, tomando como base el texto de Tomás Borrás, emprende la redacción del guion del filme.

En 1866, apenas edificadas las primeras casas de su barrio madrileño y próximo el destronamiento de Isabel II, García de Luna³⁷ redactó una biografía de José de Salamanca para la colección *Los contemporáneos*³⁸. A lo largo de sus treinta páginas, describe al marqués “más admirable que el mismo conde de Monte-Cristo”³⁹, niega su carácter político, dado que solo entró en aquella órbita para adentrarse en el mundo financiero⁴⁰, alaba su altruismo al frente del Ministerio de Hacienda, negándose millones que en verdad le correspondían⁴¹, resalta su mecenazgo en el arte y el carácter “regio en sus costumbres”⁴², y por último destaca sus generosas obras de ayuda a particulares, al “fundar un periódico para que hiciese fortuna un protegido, o costear a un escritor la dedición de sus obras”⁴³.

En esta biografía, García de Luna traza un constante equilibrio entre el patrimonio del marqués, “con lo que Salamanca gasta en un año, se pueden crear más de cincuenta fortunas”⁴⁴, y su personalidad dadivosa. Es un millonario, pero caritativo; gana continuos millones, pero los invierte en ayudar a los demás y en el bienestar

³⁷ Luis García de Luna (1834-1867), periodista, escritor y dramaturgo. Amigo de Gustavo Adolfo Bécquer, con quien se trasladó desde Sevilla y Madrid realizó varias colaboraciones en la capital. Escribió en *El Eco del País*, *Las Noticias* y *El Imparcial*, y tradujo obras del francés. Falleció pobre, dejando viuda y sin hijos.

³⁸ Luis García de Luna, “Salamanca”, *Los contemporáneos* (3), Madrid, Imprenta de T. Fortanet, 1866.

³⁹ *Ibid.*, p. 4.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 9.

⁴¹ *Ibid.*, 1866, p. 13.

⁴² *Ibid.*, 1866, p. 17.

⁴³ *Ibid.*, 1866, p. 26.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 29.

social. Así, cuando todavía quedaban diecisiete años para el fallecimiento del marqués, ya se estaba forjando esta imagen mítica.

Debemos aludir a continuación a un drama teatral estrenado por José de Echegaray en 1875, *La última noche*, en el cual el banquero protagonista, aunque se llame Carlos, representa a José de Salamanca⁴⁵. La siguiente escena describiría la crisis del marqués y el ambiente de Madrid en aquellos años de impagos y deudas como consecuencia de la construcción del barrio:

- BANQUERO 3. Es un negocio perdido. Lo dije: no cubrirá el empréstito.
 BANQUERO 2. Imposible. Pero Carlos tiene tal idea de su talento, que para nada jamás consulta con sus amigos.
 BANQUERO 1. ¡Don Carlos!...
 BANQUERO 2. Lástima de la reputación que usurpa.
 BANQUERO 3. Él es un loco de atar.
 BANQUERO 2. Mucho arrojo, mucho orgullo.
 BANQUERO 3. Mucha suerte y nada más.
 BANQUERO 2. No hay cálculo...
 BANQUERO 1. No hay aplomo
 BANQUERO 2. ¡En fin, un hombre vulgar!
 BANQUERO 1. Todo lo pierde: su ruina es completa.
 BANQUERO 3. Colosal.
 BANQUERO 2. Señores, bien empleado... Aquí debemos hablar en confianza: Carlos era un insulto a la moral.
 BANQUERO 1. Está Madrid indignado: ¡qué materialismo tan...! Se acerca Alfredo; silencio.
 BANQUERO 2. ¡Qué palidez!
 BANQUERO 3. ¡Qué mirar!
 BANQUERO 1. ¡Pobre mozo! ¡Me da pena!
 BANQUERO 2. Conque, es decir, que el Titán se hundió para siempre.
 TODOS. Amén.
 BANQUERO 3. Y que mañana será, si el diablo no le protege, pobre de solemnidad.
 BANQUERO 1. Adiós, Alfredo...
 ALFREDO. Señores...
 BANQUERO 2. Esta casa es ruina ya⁴⁶.

⁴⁵ Luis ARAÚJO COSTA, *Biografía del barrio de Salamanca*, pp. 26-27, citado en José Antonio TORRENTE FORTUÑO, *Salamanca, bolsista romántico*, Madrid, Taurus, 1969, p. 219.

⁴⁶ José DE ECHEGARAY, *La última noche, Teatro escogido*, p. 196, citado en José Antonio TORRENTE FORTUÑO, *Salamanca...*, pp. 219-222.

Más adelante, el 30 de enero de 1883 (siete días después del fallecimiento de Salamanca), Fernández Bremón⁴⁷ redactó una semblanza para la revista *La Ilustración Española y Americana*⁴⁸. En ella destaca el gesto en la Bolsa de Madrid: “cuando reinaba un verdadero terror y se creían perdidos todos para siempre, Salamanca se presentó en la Bolsa y dio su famoso indulto a los deudores”⁴⁹. Pero más llama la atención este fragmento de grandes reminiscencias en la película:

*todos los jueves recibía en su mesa a los amigos que, sin invitación, querían acompañarle, y que llegaban a veces a setenta; el mayordomo contaba los sombreros para calcular los convidados; el cocinero era un artista, y los vinos, de primera; si el primer servicio se presentaba en vajilla de plata, el siguiente era de porcelana de Sévres cuyo valor era mayor, y el otro, de riquísimo cristal de Bohemia. Concluida la comida, se consumían diariamente centenares de tazas de café, y se agotaban en un instante las bandejas de riquísimos habanos*⁵⁰.

No es difícil hallar paralelismos con la amplia secuencia de la cena en casa del marqués, con los invitados sentados a la mesa mientras él se ausenta continuamente para atender negocios, asuntos políticos y, finalmente, evitar que María sea descubierta en su casa por su marido. Esta secuencia se inicia con el cocinero contando con el dedo el número de sombreros depositados, y tras sumar 39, pregunta: «¿está usted seguro de que todos los que han venido se van a quedar a comer?», a lo cual responde el criado: «es nuestra costumbre. Nosotros tenemos siempre como invitados a los que se encuentran en nuestra casa al poner la mesa».

Por último, señalamos una referencia acerca de sus gastos domésticos, que rescataremos a continuación: “todo con el mueblaje, la vajilla, las cocheras y los servicios dispuestos a funcionar cuando llegaba acompañado de sus amigos y seguido por un cocinero y dos criados. Sus gastos anuales no bajaban de diez a doce millones de pesetas, sin contar las compras y regalos”⁵¹.

⁴⁷ José Fernández Bremón (1839-1910), periodista, escritor y dramaturgo. Emigró a Cuba y a México. A su regreso a España, fue redactor de *La España*, *La Época* y *La Ilustración Española y Americana*. Colaboró con otros numerosos periódicos. Fallecido el Marqués de Salamanca, casó con su hija María Josefa Salamanca Livermore.

⁴⁸ José FERNÁNDEZ BREMÓN. “Don José de Salamanca”, *La Ilustración Española y Americana*. 30 de enero de 1883. Consultado en el blog *Manuelblas. Historia y personajes*. URL: <http://manuelblascinco.blogspot.com/2016/08/el-marques-de-salamanca-mi-vida-mi-peor.html> Consultado el 20-01-2022.

⁴⁹ *Ibid.*

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ *Ibid.*

Habría que esperar hasta 1929 para que Martínez Olmedilla redactase una biografía más extensa sobre José de Salamanca. Para empezar, tiene una deuda con la anterior semblanza de Fernández Bremón: “Se calcula que gastaba de diez a doce millones de reales al año, sin contar las pensiones, los donativos, las adquisiciones de muebles y objetos artísticos, y los despilfarros de su vida galante, que mostró siempre, como en todo, su esplendidez característica”⁵², al igual que respecto a la anterior descripción de las cenas en su casa: “el mayordomo contaba los sombreros, que a veces pasaban de ciento, para que el cocinero supiera el número de comensales”⁵³.

Partiendo de esta herencia, observamos cómo otros pasajes del libro dan lugar a diálogos muy similares en la película. Aludiendo a las líneas de ferrocarril, escribe Martínez Olmedilla que “también construyó la de los Estados Pontificios, la de los Principados Danubianos y otra en los Estados Unidos”⁵⁴. En el filme, Alfonso XII narra a su compañero: “él no estaba inactivo en el extranjero. Hizo los ferrocarriles de los Estados Danubianos, hizo un ferrocarril en California y por fin estableció una red de trenes en los Estados Pontificios”.

También leemos por primera vez una acalorada conversación entre Salamanca y Narváez, reproducida casi literalmente en la escena nocturna en el Palacio de Aranjuez, en la cual ambos rompen su amistad definitivamente: “Un día, francamente molesto, le dijo Narváez: «¡Permita Dios que acabe usted en una guardilla!» «No me importará –repuso el banquero con viveza– siempre que la guardilla tenga una ventana desde la que pueda ver cómo arrastran el cadáver de usted». Narváez murió antes que Salamanca y este pudo asistir al entierro del duque de Valencia”⁵⁵.

Una anécdota que, de manera idéntica, repetirá la siguiente biografía publicada, en 1931 por el Conde de Romanones: “En el violento altercado que mantuvo con el general, y a punto de venir a las manos, este, para expresar sus rencores y como término a la conversación, exclamó: «Permita Dios vea morir a usted en una buhardilla», a lo que Salamanca contestó: «Y yo le pido contemplar desde ella el entierro de usted»”⁵⁶.

La obra de Romanones incidía en la condición romántica de José de Salamanca y añadía un enfoque de predestinación desde la llegada a Madrid del protagonista:

⁵² Augusto MARTÍNEZ DE OLMEDILLA, *Don José de Salamanca; semblanza anecdótica*, Madrid, Compañía ibero-americana de publicaciones, 1929, p. 34.

⁵³ *Ibid.*, p. 32.

⁵⁴ *Ibid.*, p. 40.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 50.

⁵⁶ Álvaro DE FIGUEROA Y TORRES, CONDE DE ROMANONES, *Salamanca: conquistador de riqueza...*, p. 74-75.

“Quiero presentarle, me dijo, a un muchacho que acaba de llegar de Málaga, investido con el carácter de diputado. No he conocido otro de más gracia ni de mayor talento. Si la fortuna le ayuda, le auguro una gran posición en España”⁵⁷. El triunfo económico y social de Salamanca se presenta como una realidad ineludible, a la cual está destinado el personaje por sus virtudes personales y profesionales: “su fantasía le trasladaba a los palacios suntuosos que, no tardando mucho tiempo, había de habitar. Soñar en palacios, en vida espléndida, en derroches y lujos, es frecuente deliquio⁵⁸ de los más necesitados; mas los sueños de Salamanca tenían por compañeras dos condiciones capaces de convertirlos en realidad: voluntad de hierro e inteligencia excepcional”⁵⁹.

Respecto a la inauguración del ferrocarril Madrid-Aranjuez, la película sigue punto por punto en su secuencia la siguiente descripción:

fue inaugurada el 7 de febrero de 1851 como si fuese una verdadera fiesta nacional. [...] Muy temprano, en la mañana de aquel día, los alrededores de la Puerta de Atocha rebosaban de gente. Todo Madrid y buen número de forasteros, que de los pueblos habían reunido para presenciar el acontecimiento, se agolpaban en las cercanías de la estación. Dentro de esta se había dispuesto un altar, en la que el cardenal arzobispo de Toledo ofició, bendiciendo después las locomotoras. [...] En el punto de las doce, las bandas de música de la guarnición dejaron oír los acordes de la Marcha Real, y los cañones con sus salvas anunciaron la llegada de la reina Isabel II. Terminada la ceremonia, el convoy se puso en marcha y las locomotoras, engalanadas, llenas de coronas, arrancaron, arrastrando consigo el coche real y los de las autoridades e invitados. Era el coche real una maravilla de buen gusto y lujo, un verdadero alarde de elegancia, muy superior en magnificencia a los de otros monarcas⁶⁰.

Así, la primera imagen en la película es un plano general de la estación engalanada y con la multitud dispuesta, después el arzobispo bendiciendo, la marcha real con la reina Isabel aproximándose hasta el tren, y ya en su vagón comentarios acerca del lujo de la estancia.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 30.

⁵⁸ No confundir con *delirio*. El *deliquio* es la pérdida o decaimiento del ánimo, el valor o las fuerzas.

⁵⁹ Álvaro DE FIGUEROA Y TORRES, CONDE DE ROMANONES, *Salamanca: conquistador de riqueza...*, p. 37.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 69.

También la secuencia situada en el reformado Teatro Circo, con la disputa entre bailarinas, parece extraída de la biografía escrita por Romanones, entre las explicaciones que da María Buschental a su compañera y cuanto vemos sobre el escenario del teatro:

*Con Narváez o contra Narváez. Con Salamanca o contra Salamanca; es decir: con la Guy o con la Fuoco. [...] Esta, por la agilidad y gracia de sus movimientos, por sus ademanes y su gracia cautivadora, logró el favor de Narváez. Salamanca se convirtió en protector de la francesa. Cada noche se libraba sobre las tablas colosal batalla: la aparición de una u otra en escena iba apoyada por el entusiasmo de sus partidarios. [...] El triunfo de la una o de la otra envolvía el de Salamanca o el de Narváez.*⁶¹

La frase que da inicio a la película, expuesta en un rótulo previo a la diégesis, también pudo tomar como fuente esta biografía. En el filme leemos: «He aquí la historia de un hombre que al cabo de los años confesó con melancolía. ‘El peor negocio... ¡mi vida!’». Y en la obra del Conde aparece escrito: “Hace un supremo esfuerzo, y con un último destello de su espíritu en el umbral de la hora suprema cierra el balance postrero y definitivo: «Mi vida..., mi peor negocio»”⁶².

CONCLUSIONES

En definitiva, hemos podido observar la trayectoria de la imagen del marqués de Salamanca desde su fallecimiento hasta el estreno de la película en 1948. El derroche y la exposición pública de Salamanca, entre sus conversaciones con la burguesía y la aristocracia, y las publicaciones de los periódicos, fueron los cauces adecuados para consolidar su creciente fama durante el siglo XIX. Si bien su estela se apagó en los últimos años de su vida, más alejado del foro público, solamente supuso el apagamiento del marqués real, no del marqués de la imagenería popular, el historiográfico y el de la memoria colectiva, que perduró hasta su muerte y posteriormente hasta el estreno del filme.

Según se desprende de la obra de Neville, la acción heroica del Marqués consistió en su deseo de modernizar España, para lo cual estuvo dispuesto a arriesgar su capital

⁶¹ Álvaro DE FIGUEROA Y TORRES, CONDE DE ROMANONES, *Salamanca: conquistador de riqueza...*, pp. 113-114.

⁶² Álvaro DE FIGUEROA Y TORRES, CONDE DE ROMANONES, *Salamanca: conquistador de riqueza...*, p. 205.

y embarcarse en empresas temerarias. De alguna manera, subyace en Salamanca la defensa y la protección del débil, si bien en un sentido abstracto. Cual déspota ilustrado, concibió al pueblo como masa, e invirtió su patrimonio en reformar un teatro para su disfrute, en líneas de ferrocarril para agilizar los desplazamientos y en la construcción de un barrio alejado de la insalubridad del Madrid castizo.